

UN HOLANDÉS EN LA ESPAÑA DE FELIPE IV

DIARIO DEL VIAJE
DE LODEWIJCK HUYGENS
(1660-1661)

Edición de
MAURITS EBBEN

Traducción de
GOEDELE DE STERCK

Con la colaboración de
Jacinto de Vega

FUNDACIÓN
CARLOS
AMBERES



DOCE
CALLES



La Comisión de Publicaciones de la *Nederlandse Organisatie voor Wetenschappelijk Onderzoek* (NWO) ha financiado la traducción del texto original francés y neerlandés al español.

Coordinación editorial técnica
BERNARDO J. GARCÍA GARCÍA

FUNDACIÓN
CARLOS[®]
AMBERES

www.fcamberes.org



DOCE
CALLES

www.docecalles.com

Ilustraciones de sobrecubierta: Jacob van Loo. *Lodewijk Huygens* (1631-1699).
Jan van Goyen. *Vista desde el sur-este de La Haya*, 1650.
Jan Van Kessel III (atribuido). *Vista de la Carrera de San Jerónimo y el Paseo del Prado con cortejo de carrozas*, 1686.

- © De la edición crítica: Maurits Ebben
- © De la traducción: Goedele de Sterck
- © De la presente edición: Fundación Carlos de Amberes
Ediciones Doce Calles, S.L.

ISBN: 978-84-87369-6 (Fundación Carlos de Amberes)

ISBN: 978-84-9744-103-2 (Ediciones Doce Calles, S.L.)

Depósito legal:

Composición, maquetación y fotomecánica: Ediciones Doce Calles S.L.

Estampación: Gráficas Muriel, S.A.

Encuadernación: Ramos, S.A.

SUMARIO

PREFACIO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA	11
--------------------------------------	----

PREFACIO	17
----------------	----

LA PRIMERA EMBAJADA HOLANDESA EN ESPAÑA Y EL JOVEN HUYGENS

Abreviaturas	20
--------------------	----

La diplomacia de los Estados Generales: la legación extraordinaria	23
---	----

Envío de una legación de los Estados Generales a la corte del rey de España, 1660-1661	34
---	----

El viaje en la Edad moderna	48
-----------------------------------	----

El viaje educativo	53
--------------------------	----

España como país de destino	59
-----------------------------------	----

Lodewijck Huygens: familia, educación, carácter	64
---	----

Lodewijck Huygens: trayectoria profesional	74
--	----

Los textos fuente: procedencia, naturaleza y transmisión	81
--	----

DIARIO DE LODEWIJCK HUYGENS VIAJE A LA CORTE DEL REY DE ESPAÑA (1660-1661)

La travesía: de Hellevoetsluis al puerto de Santoña	87
---	----

Preparativos para el viaje a Madrid en el puerto de Santoña y Laredo	109
---	-----

De Laredo a Burgos	125
--------------------------	-----

Burgos y Valladolid	141
---------------------------	-----

De Valladolid a Madrid	163
------------------------------	-----

Madrid: audiencias con los reyes. Visita privada a don Juan José de Austria en Pinto	175
---	-----

Los palacios del rey: el Real Alcázar, El Buen Retiro, El Escorial y El Pardo. Dos viajes: uno a Aranjuez y Toledo, otro a Alcalá de Henares	201
Epílogo	231

APÉNDICES

Apéndice A: apuntes biográficos	251
Apéndice B: discurso de Van Merode, 17 de diciembre de 1660	269
Apéndice C: apuntes numismáticos	271
Apéndice D: la República de las Provincias Unidas y su forma de gobierno hacia la mitad del siglo XVII	273

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes manuscritas	283
Bibliografía	285

ÍNDICES

Itinerario del viaje	301
Índice de ilustraciones	305
Índice de mapas	308
Índice onomástico	309
Índice topográfico	321

PREFACIO

En abril de 2003 tuve la oportunidad de permanecer una temporada en España en calidad de investigador invitado del Instituto de Historia del CSIC en Madrid. En los años anteriores, el hecho de que compaginara dos puestos de trabajo me había cerrado las puertas a una estancia prolongada en el extranjero. Antes de partir a la capital española realicé, por simple curiosidad, una transcripción del diario de viaje de Lodewijk Huygens, quien se desplazó a esa misma ciudad en 1660. Entre las visitas a los archivos y las bibliotecas me dediqué, por puro placer, a traducir al neerlandés el manuscrito redactado en parte en francés y en parte en castellano. Mientras trabajaba en la traducción llegué a la conclusión de que el extraordinariamente ameno informe de Lodewijk Huygens merecía ser llevado a la imprenta.

De regreso en los Países Bajos me puse en contacto con Eelco van Welie, de la editorial Walburg Pers, para comunicarle mi propuesta. Mi colega Henk den Heijer barajó la posibilidad de editar el texto en la serie *Werken van de Linschoten-Vereeniging*, patrocinada por la Asociación Linschoten. Al poco tiempo, alcanzamos un acuerdo con la junta directiva de la misma.

Es muy recomendable que quien se encargue de preparar la publicación de una fuente documental pueda contar con la ayuda de otros profesionales. En este sentido he tenido la gran fortuna de desarrollar mi actividad profesional en la Facultad de Letras de la Universidad de Leiden, que da cobijo a buen número de disciplinas. Ello ha supuesto para mí una enorme ventaja. Quisiera manifestar aquí mi más sincera gratitud a un amplio grupo de colegas de la facultad. Paul Smith, del Departamento de Lengua y Cultura Francesas, se ha tomado la molestia de supervisar la traducción de los textos originales escritos en el francés del siglo XVII. A Simon Groenveld (Departamento de Historia) no sólo le estoy agradecido por los esfuerzos realizados de cara a esta publicación, sino que le debo mucho más. A Ben Teensma (Departamento de Lenguas y Culturas de Latinoamérica), con

quien comparto desde hace muchos años un vivo interés por los contactos entre los Países Bajos y el mundo ibérico, le doy las gracias por sus valiosas sugerencias. Chris Heesakkers (Departamento de Lengua y Cultura Griega y Latina) y Johan Strubbe (Departamento de Historia) tradujeron los textos redactados en latín. Irene Groeneweg (Departamento de Historia del Arte) me ayudó a interpretar las referencias a la vestimenta de la época. Todos ellos merecen mi más profundo reconocimiento.

Boukje Thijs, colaboradora del Instituto Constantijn Huygens, Yolanda Rodríguez Pérez, profesora de la Universidad de Utrecht, y Ad Leerintveld, vinculado a la Biblioteca Real de La Haya, han tenido la amabilidad de leer y corregir mis textos.

Gracias también a Ana Crespo Solana, Manuel Herrero Sánchez, Bernardo García, Francisco Fernández Izquierdo, José Manuel Prieto, Isabel Aguirre Landa y otros muchos colegas españoles, siempre dispuestos a intercambiar ideas y a guiarme por las bibliotecas y los archivos españoles.

Reservo mi máximo agradecimiento para mi familia y mis amigos y, muy en especial, para Peter Wouters y María Guadalupe Barquilla Esteban, por la hospitalidad con la que me han recibido una y otra vez en su casa al pie de El Escorial. A los demás no los menciono por su nombre, pero saben de sobra que sin su inestimable ayuda este libro no habría visto la luz.

Leiden, 24 de mayo de 2005



1. Wybrand de Geest (?). *Johan van Merode*, señor de Rummen, Sevenich y Oudelands Ambacht, baile de Kennemerland. Colección Ashdown House, Lambourn, Newbury, Inglaterra



2. Don Esteban de Gamarra y Contreras (1593-1671), embajador del rey de España en La Haya, 1655-1671. Biblioteca Nacional, Madrid



34. Anton van den Wyngaerde. *Vista de Valladolid* (fragmento),
siglo XVI. Österreichische Nationalbibliothek, Viena

imagino que pueda existir mujer más ruin en este mundo. De hecho, sin que nadie le dijera nada ni le hiciera nada malo se colocó detrás de nosotros en la cocina donde nos estábamos calentando y nos lanzó entre dientes las maldiciones más horribles que haya oído en mi vida. Recuerdo, por ejemplo, que nos espetó varias veces: «¡Válgales el Diablo las almas que criaron a esta gente!», lo cual venía a decir algo así como que deseaba que las almas de nuestros antepasados se fueran al infierno. Dijéramos lo que dijéramos no hubo manera de apaciguarla. Ahora bien, a la mañana siguiente, cuando se disponía a cobrar y nos presentaba una cuenta endiablada le pagamos con la misma moneda. La despedida no fue precisamente amistosa, pues le pagamos mucho menos de lo que habríamos hecho en otras circunstancias y de lo que acostumbraba a pagar el señor embajador. Es preciso mencionar que en esas posadas sólo se pagan las camas y el fuego. No hay más remedio que comprar las vituallas fuera porque los posaderos no pueden vender nada¹⁵.

3 de diciembre de 1660. Van Merode y Van Amerongen aplazan su entrada en Madrid

Partimos hacia las nueve de la mañana y unas dos horas más tarde pasamos por delante de El Escorial, que dejamos a nuestra derecha¹⁶. Se encuentra a tan sólo siete leguas de la ciudad de Madrid, que ya nos señalaron a lo lejos. Pasamos a una distancia de aproximadamente media milla de El Escorial, bordeando el parque repleto de toda suerte de animales de caza. A continuación, atravesamos Galapagar, una localidad mediocre, y tomamos un trago en la Torre de los Lodones, situada en una elevación a cuyos pies se extiende el pueblo¹⁷. Desde allí llegamos a El Pardo, donde cruzamos

¹⁵ Esto se debía a razones fiscales. La venta de comestibles estaba sujeta a gravamen y el monopolio era objeto de arriendo. En concreto se trataba del servicio de millones, un impuesto sobre cuatro especies (vino, carne, aceite de oliva y vinagre de vino) que en Castilla suscitaba una enorme repulsión. El gravamen había sido impuesto a finales del gobierno de Felipe II para financiar la reconstrucción de la Armada Invencible. A. Domínguez Ortiz, *Política y hacienda de Felipe IV* (Madrid 1960) 223; J. Lynch, *Spain, 1516-1598. From nation state to world empire* (Oxford y Cambridge, Mass. 1991), 204, 288-289.

¹⁶ Huygens visitó el imponente monasterio-palacio que Felipe II ordenó construir al noroeste de Madrid del 13 al 17 de enero de 1661. Véase págs. 212-213

¹⁷ En su relato de viaje de 1592, Hendrick Cock, de Gorinchem (Enrique Cock), dice sobre este pueblo: «Torre de Lodones, pueblo... cuyos vezinos son quasi todos mesoneros, acostumbrados á robar á los que passan: por lo qual comunmente se llama Torre de Ladrones», Hendrick Cock, *Jornada de Tarazona, hecha por Felipe II en 1592* (Madrid 1879), 6.

el puente sobre el río Manzanares, que fluye hacia Madrid. El rey había hecho noche en el lugar dos días antes y se había llevado todos los muebles a su regreso de El Escorial a Madrid, pues de conformidad con las reglas de la corte había pasado quince días en El Escorial¹⁸. De momento no digo nada más acerca de El Pardo porque esperaba visitarlo con calma más adelante¹⁹. Esa vez sólo entramos el señor Van Amerongen y yo, echando un vistazo rápido al patio y a la primera escalera.

Por la tarde llegamos a Fuencarral²⁰. Aunque los señores embajadores hubieran podido seguir tranquilamente hasta Madrid, no lo hicieron para poder informarse con anterioridad sobre la marcha de las cosas²¹. Tuvieron

¹⁸ El rey visitaba sus palacios de Madrid y alrededores cada año de acuerdo con un calendario habitual. Huygens escribe al respecto: «Demeure reglee du Roij et de la Reijne. Au commencement de Janvier il va au Pardo et ij demeure jusq au mois de Febv. Lors il va droit au Retiro et demeure jusq'au Caresme, lequell il passe au Palais dans Madrid, á Pasques ou peu de jours apres il va à Aranjuez et ij demeure 3 ou 4 semaines de là il revient au Retiro, ou il passe la plus grande chaleur et revient vers l'Automne au Palais et au mois de nov. il fait un voyage de 15 jours à l'Escorial, et revient encore au Palais, ou il demeure jusques à ce qu'il aille au pardo. Et cet ordre va tousjours sans interruption ou changement si il n'oit pas quelque maladie ou que la Reijne soit grosse». (Regulación de la estancia de los reyes. A comienzos de enero el rey va a El Pardo, donde permanece hasta el mes de febrero. Luego parte directamente a El Retiro, donde reside hasta la Cuaresma, que pasa en el Palacio de Madrid. El Domingo de Resurrección o pocos días después se traslada a Aranjuez, donde permanece tres o cuatro semanas. De allí regresa a El Retiro, donde pasa los meses de máximo calor y hacia otoño regresa a Palacio. En el mes de noviembre emprende un viaje de quince días a El Escorial, tras lo cual retorna a Palacio, donde reside hasta que se marcha a El Pardo. Este orden se repite una y otra vez sin interrupción ni cambios salvo que los reyes sufran alguna enfermedad o la reina quede en estado.), en KB KA Mss. Huygens LVI f. 40. Aun así la duración de las visitas no era tan estricta como Huygens y otros muchos extranjeros suponían. Elliott, «Philip IV of Spain. Prisoner of ceremony», 181.

¹⁹ El 14 de febrero de 1661, durante su estancia en Madrid, Huygens visitó El Pardo, el palacio real de caza, en compañía de los enviados de Van Humalda y Van Amerongen. Véase el capítulo VII.

²⁰ En el texto original figura *Alcovendas*. Huygens se equivocó y confundió Fuencarral con Alcobendas. En el siglo XVII Fuencarral se hallaba a 10 kms. de la ciudad y Alcobendas a 16. Este error se ha corregido en la traducción.

²¹ Los embajadores no querían correr el riesgo de vulnerar el protocolo de la corte española y mancillar el honor y la dignidad de la República. Por eso pretendían que el residente neerlandés en Madrid, Hendrik van Reede van Renswoude, los informara sobre los usos y costumbres de la corte española. Más tarde el residente les explicaría que habían de entrar de incógnito: «... ende alsoo sijn Edelheid [Van Renswoude] verclaerde: dat alle uijtheemsche ministers hier altoos onbekent binnen quaemen, is het salve van ons mede gepractiseert». (... y Su Señoría [Van Renswoude] explicó que todos los ministros extranjeros hacían siempre su entrada de incógnito, por lo que también nosotros nos sumamos a esa práctica.), KHA VII C 170, 27 de noviembre (6 de diciembre) de 1660. Van Merode escribió a los Estados Generales que se había informado expresamente al respecto: «... of sulcx met andere ambassadeurs,



39. Diego Velázquez. *Felipe IV*, ca. 1653. Museo Nacional del Prado, Madrid



40. Diego Velázquez. *Doña Mariana de Austria*, ca. 1652-1653.
Museo Nacional del Prado, Madrid



41. Isidoro de Burgos Mantilla. *Don Juan José de Austria*. Patrimonio Nacional, Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial



42. Juan Bautista Martínez del Mazo. *La infanta doña Margarita de Austria*,
ca. 1665. Museo Nacional del Prado, Madrid